

del cuarto donde todos los demás estaban encerrados á una de las criadas, intimándola también á que dijese donde tenían sus amas escondido el dinero. Negó ella que lo hubiera en casa, pues, si acaso, lo tendrían en el Banco, é irritados los ladrones con tal respuesta y porque veían que aquella se fijaba mucho en el traje y señas del enmascarado, la golpearon hasta arrojarla al suelo, recomendándola que no se mostrase tan curiosa. Como esto mismo había sucedido con el muchacho, hijo de la otra criada, se induce que el tal sujeto enmascarado debía de ser persona conocida de las víctimas y no extraño en la localidad.

La señora de Santiyán, algo confiada con los relativos miramientos que guardaban los ladrones, se atrevió á solicitar que desde cualquier punto á que después se dirigieran la avisasen del valor que atribuían á las alhajas que les habían entregado, pues les daría el rescate, por ser todas ellas recuerdo de familia, especialmente una sortija que perteneció á su madre.

Sobre esto deliberaron los cuatro bandidos, y no reinando entre ellos conformidad, pues dos se mostraban propicios á tal petición y los otros dos abiertamente refractarios, el señor Santiyán que veía que aquella discordancia iba á degenerar en riña que podía ocasionar cualquiera violencia, les excitó á que dejaran esa cuestión para resolverla entre ellos fuera de la casa. Dos de ellos se mostraban muy irritados con los otros dos por haber dado un golpe en vago.

Los bandidos se decidieron luego á recorrer toda la casa en busca del supuesto tesoro, procediendo á un minucioso registro, haciendo que los acompañase con la luz el muchacho. Así se apoderaron de toda la plata labrada que hallaron en las alhacenas, de un cáliz de oro que había en el oratorio, sometiéndolo previamente estos ricos metales á la piedra de toque que á prevención llevaban. Así y todo dejaron una patena y cuatro candelabros de plata sobre una mesa de la sala, además de toda la vajilla en uso que estaba en la cocina, después de servida la cena.

Todos los muebles de la casa fueron abiertos con sus respectivas llaves, menos un secreter antiguo que rompieron los ladrones porque no parecía suya. Además se entretuvieron un buen rato en vaciar algunos vasos de vino que hallaron á mano cuando sorprendieron á los criados cenando.

Finalmente, á eso de las doce de la noche, abandonaron la casa, dejando encerrados á sus habitantes en el cuarto bajo llave (que se llevaron) y saliendo por una puerta de servicio inmediata

á una socarrena, que dejaron abierta, y no por la puerta principal de la portada, que según luego se ha visto no se abrió para entrar ni para salir. Todo induce á creer que alguno de los cuatro sujetos conocía la casa y hasta las circunstancias y hábitos de la familia, y es posible que estuvieran escondidos allí desde la tarde.

La azorada familia permaneció encerrada hasta las cinco de la mañana, en que el señor Santiyán logró saltar la cerradura del cuarto.

¿Cómo se explica que al sonido del tiro no se alarmaran los vecinos de otras casas no muy distantes? Parece que la causa fue que por celebrarse en el pueblo romería, duraba por la noche la algarazara y seguían los disparos de cohetes, que sin duda cubrían el ruido del disparo. La casa, por la otra parte, linda con el monte público.

La bala de la pistola que se disparó quedó clavada en el techo del pasillo.

Fuera de las violencias referidas, los ladrones guardaron relativa deferencia á las demás personas que tuvieron en su poder.

Entre ellos no reinaba después la mayor armonía, pues algún carretero refiere que vió á la madrugada pasar cuatro sujetos que iban por la carretera hacia Santander disputando acaloradamente.

La guardia civil, desde el primer aviso se puso á trabajar con ahínco en el seguimiento de la pista de esos bandidos. Los indicios que tiene en su poder son prenda segura de que los cuatro caerán pronto en el garlito, y así habrá de ser, sopena de dejar cundir la alarma y el sobresalto en las pacíficas y sosegadas aldeas de la Montaña, donde la presente generación no recuerda caso igual de bandolerismo.

Se nos impone el deber de guardar absoluta reserva acerca de los datos que ya se poseen para dar con los criminales.

El señor Comandante de la guardia civil está personalmente en campaña, auxiliado directamente por dos números del destacamento de caballería recién llegado á esta ciudad, mientras que por otra parte activan sus pesquisas el teniente, cabo y números del puesto de Puente Arce.

Necesario será un pronto y ejemplar castigo para que la tranquilidad renazca.

La señora del señor Santiyán se encontraba ayer en cama, muy afectada del susto, así como su tía política doña Petra.

REGATAS INTERNACIONALES

Empezaremos dedicando un aplauso á la Junta directiva del Club de Regatas por el buen acuerdo de flotar dos vapores, uno para los invitados y otro para el jurado y la prensa, con los cuales se evitó la aglomeración de gente que en la última regata hacia pocos meses que imposible moverse.

Formaban el jurado los señores siguientes:

En representación del Comandante de marina, presidente, el segundo Comandante interino; por el «Maris Stella», don Roberto Pichot; por el «Cholo» y el «Matilde», don Rafael Chaves; por el «Pilar», don Higinio A. de Celis; por el «Chirta», don Jorge Mowinkel; por el «Mechelin», don Leonardo Cagigal; por el «San Quintín», don Victoriano Oti; por el «Silda», don Ramiro Pérez; el «Cuco» no tuvo representación en el jurado.

No fué admitido á la regata el «Roides Parcs» por ser embarcación destinada al servicio de una industria y prohibir el reglamento que entren en regata otras embarcaciones que las de recreo.

El «Mosquito», del señor López Dóriga y el «Marjolaine», de Mr. Maurice Sanneluc, no se presentaron.

Hecha la señal de salida, cortaron los balandros la enfilación de salida por el orden siguiente:

| | | | |
|----------------|-------|-------|-------|
| «Chirta» | 10 h. | 30 m. | 00 s. |
| «Maris Stella» | 10— | 32— | 40— |
| «San Quintín» | 10— | 34— | 42— |
| «Pilar» | 10— | 35— | 30— |
| «Cuco» | 10— | 35— | 31— |
| «Matilde» | 10— | 36— | 45— |
| «Cholo» | 10— | 38— | 40— |
| «Mechelin» | 10— | 41— | 23— |
| «Silda» | 10— | 45— | 00— |

Todos los balandros llevaban todo el aparejo largo y el ala por babor.

El inexplicable retraso del «Silda» en hacer su salida, y la irregularidad con que todos la verificaron, hizo que cuando el vapor del Jurado desatracó del muelle de pasajeros, casi todos los yates se hubieran perdido de vista. No obstante, vimos que frente al dique de Gamazo el «Maris Stella», á quien antes llevaba mucha ventaja el «Chirta», iba dando caza á éste.

Al llegar á la boca del puerto todos los balandros iban casi en la misma línea, unos detrás de otros, y á la cabeza el «Maris Stella». Fuera, el viento era fresquito.

Sin incidentes dignos de mencionarse, salvo que el «San Quintín», por no prolongar bastante la bordada dio un rasponazo á la boya de fuera, doblaron esta los yates, por este orden:

| | | | |
|----------------|-------|-------|-------|
| «Mvris Stella» | 11 h. | 21 m. | 00 s. |
| «Cuco» | 11— | 27— | 25— |
| «Pilar» | 11— | 27— | 40— |
| «Chirta» | 11— | 29— | 10— |
| «Matilde» | 11— | 30— | 09— |
| «San Quintín» | 11— | 35— | 20— |
| «Cholo» | 11— | 39— | 00— |
| «Silda» | 11— | 49— | 50— |
| «Mechelin» | 11— | 58— | 00— |

Después de doblar la boya de afuera siguieron los yates en el orden que dejamos indicado, hasta que, ya dentro de la bahía, el «Pilar» ganó el barlovento al «Cuco», el «Matilde» adelantó también al «Chirta» y el «Cholo», y el «Silda» al «San Quintín». El «Mechelin» supo mantenerse siempre en el último lugar, bien que hizo todo lo posible por conseguirlo, aunque no necesitaba hacer tanto como hizo. ¡Pues si se creyó que de la vuelta que llevaba para doblar la boya, iba á continuar hasta Burdeos! Y si no le pita el Jurado aun sigue de la misma vuelta.

El «Maris Stella», al llegar á la Magdalena, rindió el mastelero, sin duda por no poder soportar el esfuerzo del foque volante, que tenía que ser muy considerable, dada la fuerza del viento y la magnitud de la vela.

Los yates rebasaron la boya de llegada, en este orden:

| | | | |
|----------------|-------|-------|-------|
| «Maris Stella» | 12 h. | 12 m. | 10 s. |
| «Pilar» | 12— | 22— | 45— |
| «Cuco» | 12— | 26— | 55— |
| «Matilde» | 12— | 27— | 35— |
| «Chirta» | 12— | 30— | 00— |
| «Cholo» | 12— | 40— | 00— |
| «Silda» | 12— | 53— | 12— |
| «San Quintín» | 12— | 58— | 58— |
| «Mechelin» | 1— | 16— | 15— |

El resultado final de la regata es este:

| | TIEMPO COMPENSADO | TIEMPO INVERTIDO |
|----------------|-------------------|------------------|
| «Maris Stella» | 1 h. 57 m. 17 s. | 1 h. 39 m. 30 s. |
| «Pilar» | 1 h. 02—38— | 1—47—15— |
| «Cuco» | 1—04—16— | 1—51—24— |
| «Matilde» | 1—05—23— | 1—50—50— |
| «Chirta» | 1—08—35— | 2—00—00— |
| «Cholo» | 1—13—48— | 2—01—20— |
| «Silda» | 1—16—58— | 2—08—12— |
| «San Quintín» | 1—25—18— | 2—16—16— |
| «Mechelin» | 1—45—18— | 2—34—52— |

Corresponde, pues, el premio de honor, regalo de S. M. la Reina, al «Maris Stella»; el primer premio, de S. A. R. la Serenísima Infanta doña Maria Isabel Francisca, al «Pilar»; el segundo premio, del señor ministro de Marina,

al «Matilde»; el tercer premio, del excelentísimo señor marqués de Comillas, al «Cholo»; el cuarto, de don Juan Correa, al «Cuco»; y el quinto, del Club, al «Silda».

El resultado de la regata estaba, pues de decirse, previsto, por lo menos en cuanto al triunfo casi seguro del «Maris Stella», pues este balandro debiera declararse fuera de concurso mientras no vengan yates que puedan competir con él; porque está probado que en todas circunstancias de mar y viento vencerá á todos los que ayer compitieron con él. Y eso que ayer nos pareció algo arriesgado el empeño de mantener largo el foque volante hasta que el desarbolado del mastelero demostró que sobraba aquella vela.

Esta, que sobraba al «Maris Stella», le hacia buena falta al «Cuco», balandro que puede aguantar, y debió dárselle ayer, mucho más trapo del que portaba.

El «Pilar» estuvo perfectamente manejado y lo mismo los demás balandros, excepto el «Mechelin».

Dos consejos, para concluir: Al patrón del «Maris Stella» que guarde en el pañol el foque volante y no le saque de allí en días como el de ayer; al del «Cuco» que pregunte al armador del «Maris Stella» donde se vende lona.

ECOS VARIOS

Dos inofensivas serpientes vivían pacíficamente días pasados en el Jardín de aclimatación de París, traídas nada menos que de Nueva Holanda, del género *coluber argus*, que dicen los naturalistas; en razón de las numerosas manchas amarillentas que tachonan la piel de ese reptil, y semejan otros tantos ojos.

Mas á pesar de lo inofensivas y dulces, una de esas culebras se acaba de comer entera á la otra, y eso que cada una de ellas mide tres metros de longitud, y su grueso como el de una muñeca.

Fué el caso que para el almuerzo de uno de estos días el guarda del Jardín arrojó dentro de la jaula de las serpientes un conejo, alejándose en seguida, para dar de comer á los demás animales.

Una de las serpientes se apoderó del conejo y empezó á devorarlo; la otra acudió también, y por no ser menos, empezó á comer conejo por el otro extremo, con tal voracidad, que cuando se le acabó el animalito, hicieron sus fauces presa en la cabeza de la primera serpiente que se engulló totalmente.

se con la suficiente fuerza para prescindir del mundo: es forzoso haber pensado y aguantado mucho: es forzoso conocer á fondo la vanidad de cuanto emana de los hombres, para sobreponerse á los objetos vulgares de su ambición.

Es ese un grado de idealismo á que se elevan pocos hombres aun en los siglos de más luces.

Y no obstante ignoramos lo que en la contemplación hay de celeste; ignoramos el poder casi infinito de la conciencia mientras no llegamos á ese grado de abnegación de las cosas mundanas, que nos permite retirarnos al santuario de nuestra alma, y nos da á conocer cuanta semejanza tiene nuestra naturaleza con la naturaleza divina en la facultad de existir por sí misma.

Aguardaba, pues, Adriano silencioso y pasivo el curso de los sucesos, pronto á defender al pueblo de nuevas cadenas y á librar á su campeón de la muerte, si abortaban sus proyectos, y resuelto en el caso contrario á salvar á su casa del furor popular y á poner coto á la licencia defendiendo la libertad.

Tales eran al menos sus esperanzas; y así fue como la sagacidad italiana, y la circunspección natural de su carácter supieron moderar el ardor de su juventud y de su valentía.

Resplandecía el sol sin que lo empañase nube alguna sobre la concurrencia reunida en el inmenso espacio que aun rodea la iglesia de San Juan de Letran.

Allí habían asistido muchos barones principales, ya por curiosidad, ya por atemperarse á los deseos explíci-

tos del obispo de Orbiato, ya en fin por lucir su magnificencia y su numerosa comitiva.

Sobre uno de los escalones que guiaban á la iglesia se veía á Gualtero de Montreal en pie, envuelto en su manto, y con los ojos fijos en los diversos grupos que cruzaban entre la muchedumbre para ocupar el punto destinado á los nobles y custodiado por los soldados del papa.

Observaba el caballero con interés, aunque con su aire habitual de indolencia, cómo era acogido por la multitud cada uno de los personajes.

Precedíanles sus banderas é insignias, y el observador extranjero retenía en su memoria las burlas y apodos, las frases laudatorias ú ofensivas lanzadas aquí y allí, y que decían mucho en pocas palabras, á la aparición de aquellos conocidos estandartes.

—¡Paso! ¡Haceos atrás! ¡Paso al señor Martino Orsini barón de Porto!

—¡Silencio, mancebo! ¡Atrás! ¡Paso al señor Adriano Colonna, barón de Castello y caballero del imperio!

Mientras se oían estas aclamaciones rivales hubierais visto flotar en los aires el oso de oro de los Orsinis con la divisa: «Guárdate de mis abrazos»; y la columna solitaria sobre campo azul, emblema de los Colonnas con la divisa particular de Adriano: «Triste, pero fuerte».

Mucho más numeroso era el séquito de Martino di Porto que el de Adriano, compuesto solo de diez hombres; pero estos excitaron más la admiración entre las masas y fueron más del gusto del caballero de San Juan, práctico en tales materias.

pie Orsini sofocado de cólera y vergüenza y mal trecho por los golpes que había recibido.

Habiéndole ayudado á que se levantase los oficiales del papa buscaron sus ojos al punto su espada que al tiempo de la caída fue arrojada á lo lejos, y como no la encontrase, ciego de ira le dijo al herrero entre dientes:

—«¡Malvado, retíreme Dios su gracia si no me responde tu cabeza de tamaño ultraje!» Y cruzó aquel espíritu siguiéndole la muchedumbre entre comprimidos y triunfantes ahullidos:

—¡Paso! grito el herrero. ¡Paso al señor Martino di Porto, y sepa el pueblo que muere á un nazado de muerte por haber cumplido mis deberes ejecutando las órdenes del vicario del papa!

—¡No, no, ya se mirará en ello! exclamaron al punto mil voces. El pueblo defenderá con brío á uno de los suyos.

No pasó desapercibida aquella escena para el Provenzal, quien sabía conocer de qué lado venía el viento por la dirección de las pajas que arrastraba en su curso, persuadiéndose además de que no estaba distante la tormenta según la osadía de la plebe.

¡A fe mía, dijo saludando al joven Colonna, quien con mesurado continente y sin volver la vista atrás había ya subido los escalones de la iglesia, que ese medrado mozo tiene humos y no carece de amigos.

¡No os parece, añadió en voz baja, que este suceso demuestra que no están los nobles tan seguros como imaginan.

El guarda llegó solo á tiempo para ver como acababa de desaparecer una dentro de otra, sin que en ésa se observara fatiga ni malestar alguno, y solo una pequeña protuberancia que denunciaba que aun no estaba terminado el trabajo digestivo.

En todas las regatas que se están celebrando sucesivamente en los principales puertos de las costas de Inglaterra entran en competencia los «yachts» *Britannia*, del príncipe de Gales, y *Vigilant*, del archimillonario norteamericano Mr. Gould.

En la última organizada por el Real Club de Cork, el *Vigilant* no pudo tomar parte, por tener que reparar algunas averías. El *Britannia*, dió una vuelta al recorrido fijado y se le adjudicó la tercera parte del premio, el cual consistía en cien libras esterlinas.

El 25, por la madrugada, estalló en los establos de Knox, de Washington, un violento incendio que causó la muerte de tres bomberos y la destrucción de varios edificios. Perecieron abrasados más de doscientos caballos y multitud de vagones.

Equis.

Sección de noticias

CERTAMEN DE ORFEONES

El concurso provincial de orfeones, organizado por varios particulares para el día 26 de agosto de 1894, á las cuatro y media de la tarde, es el siguiente:

Habrà un premio único de mil pesetas, y un objeto de arte para el director de la masa coral premiada.

El programa será el siguiente:

1.º «Fyroltienne», coro á cuatro voces de Constantvan Ackere.

2.º Dos obras de libre elección.

He aquí las bases del concurso:

1.ª Para que el concurso se celebre es preciso que para las doce del día 20 de agosto se hayan inscripto por lo menos dos orfeones.

2.ª El concurso se celebrará en la plaza de toros.

3.ª El Jurado lo compondrán por lo menos tres señores profesores residentes en Santander.

4.ª Los orfeones que se inscriban tendrán derecho á nombrar cada uno un señor Jurado, reservándose la comisión organizadora de este concurso el derecho de nombrar uno ó más.

5.ª En las solicitudes se hará constar el número de individuos de que consta la masa coral y el nombre del señor profesor que elige para Jurado.

6.ª Las inscripciones se harán por orden riguroso de presentación de instancia en la oficina del archivo del Ayuntamiento, en cuyas arcas se depositará el importe del premio.

7.ª Los orfeones ejecutarán las obras por el orden que les corresponda en el sorteo que se verificará á presencia de sus directores en la mañana del día del concurso.

8.ª El Jurado concederá el premio á aquel orfeón que á su juicio mejor hubiera interpretado la obra impuesta.

9.ª Los orfeones se reunirán en la plaza de la Constitución antes de salir para la plaza de toros, y provisionalmente recorrerán el trayecto en el orden que en el sorteo previo les hubiera correspondido.

10. Los señores que compongan el tribunal determinar: lo que estimen oportuno para la celebración del acto, sin contra-decir lo dispuesto en estas bases.

Cantidades recibidas por el depositario de la Junta central de socorros, señor Cabrero: Suma anterior, 1.446.911'01 pesetas; señor profesor D. Gotthald, de Francfort, por conducto del cónsul alemán, 15; don Fermín Basterrechea, de Laredo, por mano de don Leopoldo Llorente, 24; señor cura pádrico y vecinos de Espinosa de los Montes, por conducto de don José de la Morena, 57'50; excelentísimo señor Obispo de esta diócesis, entrega en un cheque, envió del señor Gobernador civil de Oviedo, sus-

cripción de aquella ciudad, 2.210; total, 1.449.217'51 pesetas.

El Ayuntamiento de Villacarriedo ha declarado profugo al mozo Ismael Barquín García, del alistamiento del año actual.

Don José Garami Francos, vecino de Gu-rriezo, ha presentado el proyecto de un parque vivero de langosta, que desea establecer en el sitio de Arenillas, Ayuntamiento de Castro Urdiales, en esta provincia.

La persona que se crea perjudicada con la concesión de referencia puede presentar en la Comandancia de Marina su reclamación en contra, dentro del término de 15 días.

La guardia civil de Ampuero ha denunciado á don Francisco Serna, vecino de Medina (Burgos), como dueño de un carro que, conducido por un hijo de dicho Serna y su criado Manuel Ranero, derribó un poste telegráfico, rompiendo los alambres, entre los barrios de Rio y de Rivero, de la villa de Limpías.

Los individuos de clases pasivas que tienen consignado en esta provincia el pago de sus haberes, pueden acudir á la Depositaria pagaduría en los días y por el orden que á continuación se señalan:

Día 1.º de Agosto.—Pensiones remuneratorias. Regulares. Exclaustrados. Montepío civil. Jubilados. Cesantes.

Día 2.—Montepío militar.

Día 3.—Retirados.

Días 4 y 6.—Todas las clases, indistintamente, y retenciones.

El médico especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, don Alfredo Gallego, director del gabinete de consultas y operaciones quirúrgicas establecido en Madrid, Fuencarral, 19 y 21, ha llegado á Santander. Los días que permanezca en esta población recibe consultas de 10 á 12 de la mañana en su domicilio, Daoiz y Velarde, 3, principal, y practica las operaciones que sean necesarias para la curación de la sordera, flujo de oídos, afecciones de garganta y ozena (fetidez de aliento).

Fin de fiesta

¿También tú, hijo mío, Rodrigo Soriano?
¿También tú á don Jaime besaste la mano;
y acaso pusiste los brazos en cruz durante la audiencia en San Juan de Luz?

Pero, bien pensado, aunque tal hicieras, yo te lo perdono, de todas maneras, en gracia á la epístola, tan llena de sal, que ayer publicaste en *El Imparcial*.

En ella describes, con estilo rocó la severa corte del *Príncipe Chico*, y haces que mi pecho de emoción estalle al leer el siguiente curioso detalle:

«En esto, oigo un beso. Vuélvome... Un muchacho pálido, vestido de gris, calzado con rústicas alpargatas, aparece sonriente en la puerta. Es don Jaime de Borbón. Sieste ú ocho personas inclinanse al entrar, le besan la mano, parecen conmovidas. El joven sonríe, saluda á todos. Sus cortesanos visten de americana con alpargatas también.»

Así, entre la flor y nata del partido, en alpargata, el príncipe no recata que sabe ser *demócrata*... por debajo de la pata,

Pero es, sin duda, de toda la carta lo más curioso el siguiente de don Jaime sabrosísimo monólogo:

«—Estoy muy incomodado con *El Imparcial*—decía.—No me mandan los

números. Como he viajado tanto, mal podía recibirlo. ¡Oh Filipinas! He estado allí. Un país delicioso. Pero aquella administración es un escándalo. Todo es contrabando y robo. Hay muchas cosas que figuran en el mapa de España y no son de ella. Pero, siéntese. ¡Café! ¿Un pitillo? Pues sí, en Filipinas se hacen negocios sucios. ¡Un escándalo! Lo de los duros mejicanos... Yo me fié allí oficial español. Un día entré en un cuerpo de guardia. Conozco bien lo que son los cuerpos de guardia. Reprendí al sargento porque no cumplía con su deber. Y resultó después que era carlista... Porque en España he encontrado á muchos partidarios. El empleado del sud-expreso en que fui á mi patria era un antiguo carlista, muchos guardias civiles con quienes he hablado carlistas también. Porque yo hablaba con todo el mundo de política... Hay un descontento general. Y luego, lo de Melilla. Allí hemos quedado muy mal. Yo lo he dicho muchas veces. Si allí hubiésemos quedado bien y con honra, hubiésemos sido españoles antes que carlistas. ¿No es verdad? Pero aquello fue muy triste. ¿Y la vergüenza de Gibraltar? Yo no quise poner el pie allí porque detesto á los ingleses... Si voy allí, no sé lo que hago con los ingleses... ¡Ah, sí, porque yo quiero mucho á España! Si va usted al palacio de Loredan, sepa que allí se recibe á todos los españoles... ¡Mi patria! Yo deseaba conocerla. ¡Qué ciudades. qué recuerdos!... Mire usted, estaba en Aranjuez y á mi lado comía la hija de Sagasta. Yo quise esperar á que viniera don Práxedes, para hablar con él sin que me conociera. Debe de ser muy simpático, muy listo, pero vive al día en política... Mire usted, estuve en el Congreso, oí á Cos Gayón, es un poco pesado y se enfada mucho. ¡Diablo, qué puñetazos daba! Compré mi puesto en la tribuna pública por tres pesetas... Estuve en Palacio, vi á la reina, visité la Armería... Me voy esta noche. Ese Moret me empieza á marear creyendo que conspiro. ¿Quién conspira aquí? Seríamos imbéciles si conspirásemos á la luz del día...»

Del príncipe Taravilla aquí el discurso *finó*; que en su boca entraron moscas creo yo.

Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO» INTERIOR

De San Sebastián

San Sebastián 29—9:30 n.

Ha llegado el crucero «Conde Venadito».

Ha pasado por la estación de esta ciudad, con dirección á Madrid, el ministro residente de la República Dominicana.

En el frontón «Jai Alai» se ha jugado un partido cuyos productos se destinan al Asilo de niños. Asistió la Reina y numerosa concurrencia.

El partido resultó magnífico, igualándose los contrincantes 17 veces.

San Sebastián 29—11:35 n.

El martes sale de este puerto, con rumbo al Ferrol, la corbeta «Nautilus».

Hoy se ha celebrado en Zumárraga la reunión de la Liga de industriales guipuzcoanos, asistiendo la mayoría de los fabricantes é industriales de la provincia.

Se han pronunciado patrióticos discursos en favor de la industria nacional y en contra de los tratados de comercio.

La reina ha firmado hoy un real decreto confiriendo el mando del crucero «Jorge Juan» á don Gabriel Lesseune; otro encargando á don Joaquín Gómez Barrera del mando del cañonero «General Concha» y otro ascendiendo á capitán de navío al Comandante de Marina de esta provincia don Manuel Elisa Vergara.

Torero herido

Madrid 29—10:40 n.

En la novillada que se ha verificado hoy en esta plaza, se han corrido toros de Udaeta.

El banderillero apodado «Cartujano» ha sufrido una cogida, dándole uno de los toros un puntazo en el pecho. El

banderillero quedó suspendido en el aire.

El estado del diestro es gravísimo, casi desesperado.

Abordaje

Cerca del cabo de Gata el vapor «Ciudad de Santander» ha embestido al vapor «Numancia» causándole grandes averías.

El capitán del «Ciudad de Santander» se negó á prestar auxilio al «Numancia», el cual pudo, aunque con mucho trabajo, llegar hasta Almería.

En el «Numancia» falta un pasajero que se supone trasbordó al «Ciudad de Santander» al ocurrir el abordaje.

Fallecimiento

Madrid 29—11 n.

Hoy ha fallecido el señor Cándido Villamil.

Noticia desmentida

Telegrafían de Irún que el señor Cánovas ha desmentido la noticia de su reconciliación con el señor Silvela.

Rumor grave

Madrid 30—2:30 m.

Circula en Málaga el rumor de que el barco de vela nombrado «San Vicente», con bandera francesa y tripulación española, que llevaba á bordo veinte pasajeros moros, ha sido sorprendido por los riffeños, cerca de Alhucemas.

Ignórase el contrabando que llevaba el barco.

Continúa la huelga

Según noticias recibidas de Bilbao han sido inútiles cuantas gestiones se ha practicado allí para terminar la huelga de los trabajadores del muelle, los cuales han celebrado una reunión en la que han acordado persistir en su actitud.

Han sido reducidos á prisión algunos de quienes se sospecha que han ejercido coacciones sobre los obreros.

Irregularidades

Circula en Sevilla el rumor de que una respetable corporación no ha aplicado al culto dos millones de reales que estaban destinados á él.

Dimisión

Madrid 30—3:50 m.

Dicen de Zaragoza que ha presentado su dimisión el general Bargés, y que ha publicado un bando despidiéndose de la guarnición con frases muy sentidas.

El señor Bargés sale hoy para Hija, donde fijará su residencia.

EXTERIOR

Lances de honor

Madrid 29—11 n.

A consecuencia del escándalo que ha habido con motivo de la clausura de las Cámaras francesas hay varios duelos pendientes entre algunos diputados socialistas y otros que figuran entre los ministeriales.

Chinos y japoneses

La escuadra japonesa ha apresado á un buque chino y ha echado á pique á un transporte que conducía muchos soldados.

Combate naval

Madrid 30—2:30 m.

Telegramas de Londres dan detalles del combate naval que han librado los chinos con los japoneses.

Estos echaron á pique un transporte chino haciendo perecer á 1.660 hombres, á todos los cuales mataban cuando trataban de salvarse del naufragio.

El viernes sostuvieron un combate en Yachan.

Una desgracia

El archiduque Guillermo, tío de la Reina de España, ha fallecido en Baden, á consecuencia de las heridas que se causó al caer del caballo que montaba.

RICARDO.

Ungüento de San José

Sirve para curar toda clase de llagas, aunque sean antiguas y concerosas; para úlceras, tumores y diviesos; y los tumores que no llaman á supuración, se resuelven con la constancia de un parche: en este caso es conveniente tomar una ó dos purgas. También sirve para curar los panadizos que se forman en los dedos; para las postemas y grietas de los pechos (advirtiendo que el unguento no daña á la criatura que mama, aunque le toque á la boca); para los golondrinos que se forman debajo del brazo y para las rijas.

Se usa en parches de piel de gante, proporcionados á la extensión de la herida sin cargarlo demasiado de unguento, teniendo cuidado de limpiar el parche por la mañana y por la noche y de agregarle un poco. Al aplicar el parche, procurese que la herida no tenga humedad. De esta manera se extrae todo el humor y se cierra la llaga, sin temor de que se reproduzca.

Igualmente sirve para curar los dolores reumáticos, en cuyo caso se frota la parte dolorida con el unguento y se cubre con un paño de algodón: Asimismo cura las quemaduras, en las que, si se aplica pronto, evita que se levanten ampollas; y también se aplica al pecho, para la tos, y á la garganta, exteriormente, en cualquier molestia que se note.

Se halla de venta en la farmacia del Dr. MEDINA, Serrano, 36, Madrid.

Precio: DOS pesetas

Instituto Brown--Sequard

AGREGADO AL CONSULTORIO MEDICO

Sucursal en Santander: Ruamayor, 25, entresuelo

Y DIRIGIDO POR

D. SEVERO CAMAZON

Curación de toda clase de afecciones. Procedimientos antiguos y de alta novedad científica, con los que se obtiene un resultado asombroso. Los medicamentos, las operaciones quirúrgicas, La Psicoterapia (por sugestión moral) y los jugos Sequardianos en inyecciones subcutáneas. Consulta gratis de 10 á 12 del día y de pago de 3 á 6 de la tarde. Léase el libro «La vida prolongada», que se expende en el Consultorio.

Ocasión verdad

Han llegado á esta población, viajantes, con el buen deseo de satisfacer al público.

Se venden muebles Bargueños, concha é Italiano, Espadas y Telas antiguas y una infinidad de objetos artísticos á precios sumamente baratos.

También hemos acordado subastar todos los días no feriados, un surtido de cuadros modernos, tablas y de lienzo, de grandes autores, para satisfacción de dicho público.

Horas, de ocho de la mañana, á seis de la tarde, y la subasta, de siete á nueve de la noche.

Las pujas serán por pesetas. J calle de Burgos, núm. 18---(Bodega)

Fotografía artística

DE ZENON QUINTANA

Blanca, 28, Santander

Teléfono núm. 12J

Esta fotografía que es la más antigua de Santander, acaba de inaugurar una nueva galería con los aparatos mejores y más modernos adquiridos en las mejores fábricas extranjeras.

Retratos de todos los tamaños y clases, grupos visitas, y pinturas al óleo. Talleres especiales de ampliaciones.

Carretela ligera en muy buen uso

se vende en 1.000 pesetas. Puede verse en la cochera de Carranza en Torreleva.

Maíz, habas y cebada

Hay grandes partidas. Dirijanse á Leandro Hermosilla, en Santander.

-Maíz chato superior-

PARA PEDIDOS DIRIGIRSE A J. M. GONZALEZ TREVILLA Muelle, 35.—Teléfono 94.—Santander



Muebles inrompibles

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena.

Único depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasmilla, Vad-Ras, número 7. Plaza de la Libertad.

